



## Un siglo de Avelina

Hija de Francisco, labrador, y Carmen, ama de casa, Avelina Alamillos Doblado nació en Villanueva del Duque el 2 de Abril de 1915.

Avelina era la mediana de cuatro hermanos: Pilar, Sofía, Carmen y Francisco, de éste último recuerda que era “el niño del gusto” por ser el más pequeño y el único varón de la familia. Todos formaban una familia humilde y muy querida en nuestro pueblo.

Esta villaduqueña centenaria confiesa haber tenido una infancia muy feliz. “Cuando iba al colegio, algunas veces me saltaba las clases”, dice Avelina entre risas, “pero si hubiese seguido estudiando me hubiera gustado ser médico”.

Pero cuando Avelina tenía tan solo 15 años su madre murió y su vida cambio de forma radical, pues tuvo que empezar a trabajar, y encaró esta etapa de su vida con mucha ilusión, encontrando rápidamente trabajo cosiendo calcetines y medias en casa de las hermanas Atance, conocidas como las “Pomposas”, nuestra vecina recalca que este trabajo la hacía muy feliz.

Años después comenzó a coser, “para la calle”, chaquetas y rebecas hechas de punto. Se sentía orgullosa de ver a sus paisanas lucir la ropa que ella misma confeccionaba a mano.

Con 28 años de edad se casó con David, que sería el amor de su vida. Un hombre siete años menor que ella, recuerda Avelina con una sonrisa picaresca. Su marido trabajó en el campo y en labores relacionadas con la mina, pero pocos años después de casarse, ambos montaron una carnicería. Su marido mataba los borregos, chivos y cerdos que después ella despachaba en la tienda.

David perdió la visión a causa de la diabetes, pero su vida apenas cambió, puesto que él tenía la suficiente fuerza de voluntad para manejarse muy bien solo. Avelina nunca tuvo que guiarlo, “era él, el que siempre me guiaba a mí”, me dice con un brillo en sus ojos que revela el amor que aún hoy profesa hacia su marido -.

Desde hace 3 años, Avelina se encuentra en la residencia de ancianos “Sagrada Familia” de nuestra localidad. Aunque no camina con facilidad, sigue teniendo una vida muy activa participando en todas las salidas y actividades que se programan en la residencia.

El pasado 2 de Abril, cumplía sus 100 años de vida, rodeada de toda su familia, incluida su familia salesiana. Como de costumbre, sopló las velas de su tarta y tuvo muchos regalos.

Tengo que confesar, que a pesar de su avanzada edad, ella sigue siendo muy coqueta. Siempre sonrió cuando la veo con su redecilla en la cabeza preparada para ir a la cama.

Desde aquí me gustaría agradecerle su amabilidad y el cariñoso gesto que ha tenido al contarme la historia de su vida. Le deseamos que continúe con el mismo entusiasmo por la vida que hasta ahora nos ha mostrado y con esa sonrisa tan especial que la caracteriza.

*José Antonio Agudo Caballero*  
Concejal de Cultura